

UNA NUEVA ERA DEL CAPITALISMO

Héctor González Uribe*

Al fallar el socialismo, la libre empresa entra en acción alrededor del mundo.

La primera y más elevada forma del Estado, del gobierno y de la ley es aquélla en la que prevalece más ampliamente el antiguo dicho de que “los amigos tienen en común todas las cosas”.

Platón: *Las leyes*.

De nuevo, cuán inconmensurablemente grande es el placer del hombre que siente que una cosa es suya.

Aristóteles: *La Política*.

1.- Desde la antigüedad ha habido una pugna acerca del papel del Estado en la economía. Unos piden un control enérgico de la economía por parte del gobierno; otros son partidarios de la propiedad privada y de la libre empresa. Socialismo contra capitalismo.

2.- En las dos décadas pasadas, el socialismo parecía ir en ascenso. Desde Bombay y Bangkok hasta Lima y Africa, los gobiernos estaban nacionalizando industrias e imponiendo crecientes y restrictivas regulaciones a las compañías privadas. La Unión Soviética adquiría mayor prestigio e influencia mientras el país capitalista por antonomasia, E.U., parecía ir declinando, lleno de problemas.

3.- Esa situación ha cambiado dramáticamente en la década de los 80. El capitalismo parece resurgir y se ha convertido en el espíritu de la época.

* (Tomado del manuscrito original e inédito).

4.- En el tercer mundo, aun los países socialistas como la India han vuelto cada vez más a la empresa privada. Y lo mismo en los países satélites de la URSS, en Europa (especialmente Hungría, Alemania Oriental y Checoslovaquia) se nota un crecimiento de la libre empresa. Y ni qué decir en los países industrializados, aún los que seguían el modelo del Estado de bienestar. (Suecia, por ejemplo).

5.- (Los casos más notables de cambio y apertura han sido China con Deng-Xiaoping, y la URSS con la nueva política de Gorbachov -Perestroika y Glasnost. Esto ha trascendido a los países satélites).

6.- El capitalismo ya no es un término peyorativo. No hay que olvidar, evidentemente, su pasado de injusticia y explotación, pero en la actualidad significa más bien, la privatización de la economía, el auge de la libre empresa y de la economía de mercado. Se le da una importancia primordial al individuo, y no al Estado, en el desarrollo de la economía.

7.- Aun los países con gobiernos social-democráticos (Francia, España y otros más) han vuelto los ojos a la libre empresa. Por ejemplo la reprivatización de la T.V. en Francia, y otras industrias. Lo mismo en Inglaterra.

8.- En los países del tercer mundo, el fracaso del socialismo y de las empresas del Estado ha sido estrepitoso. Años de recesión, ineptitud, inflación y otros males, dan testimonio de la mala administración socialista. Sudamérica, México, Filipinas y otros países (Cuba y Nicaragua, ni se diga).

9.- ¿Por qué, entonces el atractivo del socialismo? En parte, por los vicios e injusticias del antiguo capitalismo, y en parte, sobre todo, por su carácter mesiánico y utópico. Pero también por la gran depresión de 1929, y los trastornos económicos de la segunda guerra mundial. Los gobiernos fomentaron el intervencionismo de Estado y siguieron programas altamente proteccionistas. La nacionalización de industrias estuvo a la orden del día). La industria del acero en Inglaterra; la fábrica Renault, en Francia).

10.- En el tercer mundo, se desechó al principio el capitalismo porque pareció una herencia del viejo colonialismo. Además, los nuevos políticos, fundadores de países independientes, habían sido educados en Europa, en donde estaba de moda la tendencia socialista y aplicaron los principios europeos. Se profetizó el triunfo del socialismo (Schumpeter, Friedrich von Hayek: el rechazo de la libre empresa creará dictaduras, por todas partes).

11.- Pero para fines de 1970, todos los caminos del socialismo llegaron a un callejón sin salida. Los gobiernos comenzaron a reducir el gasto público y a expansionar los sectores de mercado de sus economías.

12.- Hubo también motivos ideológicos. La nueva izquierda francesa, integrada, sobre todo, por filósofos, se desilusionó del marxismo, y lo culpó de muchas atrocidades. Aun cuando fue una actitud intelectual, sirvió, sin embargo, para provocar cambios económicos. Esto se dio hasta en países de socialismo democrático, como Suecia, con su Estado de bienestar, que tuvo problemas con los altos costos de la se-

guridad social y con la actitud convenenciera de quienes sin trabajar mucho, querían obtener los pingües beneficios sociales. “La red de la seguridad social se puede convertir en hamaca”.

13.- Gran parte del interés mundial por el capitalismo se debe al éxito reciente de la economía americana al crear empleos: microcomputadoras, fibras ópticas. Best sellers: en Francia, Guy Sorman: La revolución conservadora en América; en E.U., la autobiografía de Lee Iacoca. .

14.- Los experimentos de reprivatización de la economía han tomado un gran impulso en Inglaterra, Francia e Italia. También en la India, con Rajiv Gandhi. Y hasta en los países pobres de Africa. En América del Sur, Argentina y hasta Perú han entrado por el mismo camino. Hernando de Soto y su “sector informal” han crecido al lado de las empresas propiedad del Estado.

15.- Es notable la prosperidad de muchos países de la cuenca del pacífico —Taiwan, Hong Kong, Corea del Sur, Singapur— basada en una mezcla singular de planeación y espíritu de empresa, llamada a veces capitalismo confuciano. Poniendo énfasis en la educación, el trabajo intenso y la armonía social, los sectores público y privado han cooperado para producir las exportaciones que alientan el desarrollo. Asimismo, su apertura al mundo. Aun Filipinas promueve la libre empresa. Y el ejemplo sorprendente de China con Deng Xiaoping. Y Hungría.

16.- En la misma América del Norte —E.U. y Canadá— hay una gran tendencia a fomentar la libre empresa.

17.- Pero el movimiento hacia el capitalismo no es, en modo alguno, irreversible. Cualquier fracaso de la iniciativa privada, cualquier retraso en procurar el bienestar prometido, pueden propiciar una vuelta al socialismo, a pesar de sus reconocidos fracasos.

18.- El capitalismo puede ser minado por sus propios sostenedores. El egoísmo de las naciones y su proteccionismo excesivo puede afectar al libre comercio. La concentración de poder es también un mortal enemigo. Hay que alentar siempre la iniciativa individual, que es el motor más poderoso del progreso.